

Presentación de Eloy M. Cebrián por parte de Miguel Pérez García, profesor de Lengua y Literatura

Decía el profesor Baquero Goyanes que el relato como género literario tiene muchas semejanzas con el poema. Aunque esta aseveración parezca extraña a simple vista, es muy cierto que la intensidad emotiva que puede provocar un buen relato se acerca mucho más al género poético que a la novela.

La novela exige tiempo, tanto en su creación como en su lectura; la intensidad emotiva, la capacidad de sorprendernos y la amenidad se van diluyendo a lo largo de sus muchas páginas. Sin embargo, en un buen relato, como los que presentamos aquí de Eloy Cebrián, el lector, desde las primeras líneas de cada uno de estos textos, queda atrapado mágicamente en distintas historias llenas de sorpresas. La brevedad de estos relatos hace que al finalizar su lectura la emoción, el pasmo, la ironía o el escepticismo nos acerquen a la intensidad lírica de algunos poemas, entre otros, de Borges o Pessoa.

El libro de relatos de Eloy Cebrián titulado "Comunión" consta de 12 historias de extensión variable que oscilan entre las cuatro páginas del titulado Las luciérnagas a las 22 páginas del titulado Libélula. Son relatos de lectura muy amena, llenos de diversión, erotismo, ciertas dosis de mala leche y sobre todo, un profundo tono elegíaco, de pérdida, de soledad, de aceptación escéptica del dolor y la derrota que recorre la mayoría de estos relatos. Por cierto, son relatos de lectura rápida y sencilla, con lo difícil que es conseguir esa "aparente sencillez", Eloy nos introduce en la mayoría de estos relatos en la vida cotidiana de unos personajes contemporáneos o atemporales, a los que les suceden acontecimientos nada extraordinarios, por ejemplo: una reunión de amigos en torno a una comida anual, el amor que surge entre dos vecinos de un mismo inmueble, las peleas de dos hermanos por unos juguetes absurdos, el desencanto de una mujer casada o el enamoramiento de un pobre solitario de una prostituta del este.

Sólo en tres de los doce relatos percibimos un alejamiento de lo cotidiano, por decirlo de alguna manera. Estos tres relatos son Tres versiones del Sur, Anamorfosis y La Torre; son relatos cercanos al realismo mágico hispanoamericano, y más en concreto, al admirado por Eloy escritor argentino Jorge Luis Borges. En ellos, los temas

centrales se apartan un poco de la vida cotidiana, son más abstractos, más metafísicos: el destino del hombre, el sueño de un ser casi mitológico capaz de hacernos reales todos nuestros deseos eróticos o la vida como laberinto donde todo se repite constantemente. Y aún siendo relatos más densos, más complejos en su construcción, siguen siendo de lectura asequible gracias al estilo fluido, directo, de escasa adjetivación que utiliza Eloy.

Retomando la idea inicial de esta presentación, es decir, los elementos comunes que comparten el relato y la poesía, en el género lírico encontramos distintas formas de manifestar los sentimientos, hablamos de tonos o tendencias emotivas, por ejemplo, el tono exaltado para el amor en las rimas de Bécquer, el tono burlesco para la crítica y la caricatura en varios de los poemas de Quevedo, el tono admirativo y elevado en los Himnos de Píndaro, etc

Pues bien, como hemos comentado anteriormente, en la mayoría de relatos del libro "Comunión" predomina un tono elegíaco, en el amplio sentido del término. En casi todos ellos encontramos a personajes incompletos, solitarios, miedosos, escépticos, decepcionados con la vida, el trabajo o el amor, perdedores, nostálgicos...

Este tipo de personajes podrían ser nuestros amigos, nuestros compañeros de trabajo, nuestros familiares y ¿por qué no? incluso nosotros mismos. De ahí la importancia de la lectura de este libro, ya que nos vamos a encontrar con personajes que nos hablan de nuestros miedos, escepticismos y deseo incumplidos... y todo ello partiendo de una prosa sólida, tremendamente divertida y directa, cercana en muchos momentos al nivel coloquial de la lengua, con lo que la diversión y la reflexión van a la par y están garantizadas a todos los que lean este interesante libro.

Para no extenderme mucho, voy a intentar concretar ese tono elegíaco al que antes me he referido en algunos de los relatos que más me han gustado, sin, por supuesto, contar el final de las historias:

En el primer relato, titulado Sonidos en un piso vacío, nos encontramos a dos vecinos: Elena y Pablo, que viven en la misma planta de un edificio con sus respectivas familias y tienen entre sus dos viviendas un piso vacío. El amor surge entre ellos mientras los

hechos cotidianos y su propio miedo al deseo hacen que ese amor naufrague y quede como algo oculto... Entonces comienzan a oírse ruidos extraños en ese piso vacío que hay entre las casas de los dos protagonistas... y...

El relato que da título a todo el libro, Comunión, es uno de mis preferidos; perfectamente estructurado, se inserta todo el argumento partiendo de una misa cantada en latín. Nos cuenta la celebración de un grupo de amigos que se reúnen anualmente y en ella recuerdan con nostalgia el paso del tiempo y las heridas que la vida les ha ido causando a cada uno de ellos, sobre todo, al Gordo Muñoz...

Otro relato muy significativo es el titulado Igual que entonces, de nuevo nos encontramos con un texto muy elaborado desde el punto de vista formal, en él se alternan el desarrollo del argumento utilizando la información aparecida en un periódico y el monólogo interior de la protagonista del relato. La insatisfacción de esta mujer se plasma de manera desgarradora en un crescendo elegantemente conseguido por Eloy.

El relato que cierra el libro titulado Libélula también es otro de los que más me ha gustado. El protagonista, un pobre hombre llamado Andrés, solitario, arrinconado en su puesto de trabajo, estoico ante su vida y sus derrotas, de pronto se atreve a contactar con una prostituta del este, y la vida parece dar un giro de 180 grados, todo adquiere otro sentido más esperanzador para el protagonista... pero el final es crudo, contundente...

Como vemos en estos cuatro relatos, los protagonistas son un claro ejemplo de perdedores, a los que sin embargo les tomamos cierta simpatía, nos identificamos con ellos, comprendemos sus miedos, sus miserias y en algunos casos, su honorable aceptación de la derrota.

Para ir acabando, quisiera hacer mención al relato más breve, y para mí más intenso, cercano a ese sentimiento poético que mencioné al principio; el relato titulado Las luciérnagas. En él un hombre casado atrapado por el insomnio deambula por su casa mientras su mujer duerme. En medio de la noche recibe una llamada telefónica equivocada de una mujer; esa llamada despierta profundas emociones en el protagonista anónimo y en los lectores de este exquisito cuento. El final es prodigioso, sólo decirles que es

una de las metáforas de la soledad y la desolación más bellas que recuerdo. En este relato el lirismo, la intensidad emocional, alcanza cimas inolvidables.

En conclusión, los doce relatos del libro "Comunión" reflejan los lados oscuros y tristes del sentimiento humano, pero de forma magistralmente catártica ya que los lectores consideramos a esos personajes parte de nosotros mismos. Además, Eloy emplea un estilo conciso, sin florituras y no obstante, irónico, provocativo y muy ameno. Muchos pasajes de estos relatos nos recordarán páginas imperecederas del mejor Borges, de Raymon Carver o de Paul Auster.

Espero que disfruten con la lectura de estos relatos y que como Eloy escribe en el titulado Comunión, los amigos tengamos la posibilidad de seguir reuniéndonos muchos años como en esta noche y podamos brindar con un buen vino (cómo no, de Jumilla) por la amistad, por la literatura y por las cicatrices sabias que nos va causando el paso del tiempo. Muchas gracias a todos por asistir a este evento. Muchas gracias, Fernando y muchas gracias, amigo Eloy...